



Dominica última de Octubre: Cristo Rey

(EVANGELIO: Jn. 18, 33-37)

INTRODUCCION.

1. Cristo en manos de sus verdugos, Medio desnudo, atado a la columna.
2. El patio de Pilatos se cubre una vez más de sangre.
3. Es poco. Este hombre, según gritan, pretende ser rey. Sobre sus hombros desnudos, la capa escarlata del legionario. En su cabeza, espinos secos de los que sirven para encender el brasero. En su mano, el cetro de caña.
4. Con aquel burlesco disfraz, Cristo dijo a Pilatos: «Tú lo dices: Yo soy rey».

I.—DERECHOS DE CRISTO A LA REALEZA.

A) Toda pretensión a la realeza debe apoyarse en fundamentos legítimos.

¿En qué lo funda Cristo?

1. En el derecho del Creador sobre la creatura.
 - a) Como Dios creador del Universo. «Todas las cosas han sido hechas por El» (Jn. 1, 3). Todo pendiente de El.
 - b) Como hombre, es cabeza y fin de la creación. La cabeza es la que rige los miembros del cuerpo.
2. Cristo recibió su derecho a la realeza, de su Padre:
 - a) No porque abdicase Dios Padre su poder, como hacen los hombres para transmitirlo.
 - b) Sino porque tiene por misión el establecer el reino de Dios entre los hombres.
3. Por un hecho sin par:
 - a) Para proclamar rey a alguien, los hombres derraman su sangre y dan la vida.
 - b) Cristo conquistó los corazones, vertiendo la sangre de su propio Corazón.

B) Poseía las cualidades de Rey.

1. Entendimiento penetrante.
 - a) La Sabiduría increada.
 - b) Como hombre, su entendimiento el más perfecto. «Jamás habló hombre alguno como El».
2. Voluntad firme.
 - a) Sólo los tenaces consiguen el triunfo.
 - b) Tarea difícil la de Cristo, hasta dar la vida por conquistarnos.

II.—CRISTO, NUESTRO REY.

Ante Cristo, como Rey que nos ha conquistado, caben las dos posiciones:

A) Rebeldía e insubordinación.

1. Haciendo todo el mal posible.
 - a) No obedeciendo y enseñando a no obedecer. ¿Con qué derecho mandas?
 - b) No amando y enseñando a no amarle. ¿Por qué exiges nuestro amor?
2. Pero caerán en sus manos.
 - a) Cristo sabe esperar. Pero de Dios no se ríe nadie.
 - b) Los echará de su reino para siempre. Cuando un individuo daña a la sociedad, se le suprime.
3. Tienes tiempo.
 - a) Cristo ha estado entre nosotros, y conoce el fondo de nuestra naturaleza.
 - b) Basta reconocer tu pecado con santo propósito de ingresar en sus filas.

B) Sometimiento y amor.

1. Lucha por acrecentar su reino.
 - a) No podemos dormir cuando un enemigo fuerte acecha.
 - b) Que nadie se crea soldado de Cristo y no luce con su ejemplo y postura.
2. Muriendo en el campo de batalla.
 - a) No basta decir, «Señor, Señor». Obras son amores...
 - b) La vida es una lucha. Los verdaderos soldados no temen morir en la batalla.

CONCLUSION.

1. Ya lo hemos visto, Cristo es Rey. Pero su reino no es de este mundo. Es «reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz».
2. Todas estas prerrogativas son patrimonio del alma, y sobre las almas es donde precisamente Cristo ha de ejercer su hegemonía.
3. Vivamos siempre con esta verdad clavada en el alma.